

La polémica del PS-PC

"Cuando el imperialismo intensifica su intervención descarada contra el avance de los pueblos, cuando presiona y alienta la sedición para detener las posibilidades de cambio en Chile, y cuando el gobierno cede ante esas presiones encarcelando al camarada Carlos Altamirano, permitiendo en una actitud vergonzosa el desembarco de marines yanquis en Arica, mientras niega el ingreso al país a los jóvenes vietnamitas, la respuesta digna y combativa es desplazar a la democracia cristiana de la FECH".

(De la carta enviada por las JJ. CC. a la Federación Juvenil Socialista.)

EN la última quincena de septiembre afloró públicamente una crítica situación en las relaciones que desde hace diez años mantienen en Chile el Partido Comunista y el Partido Socialista. Aparentemente el fenómeno fue provocado por las diferencias surgidas de las tácticas de la Federación Juvenil Socialista (FJS) y de las Juventudes Comunistas (JJCC), respecto a la participación que a ambas les corresponderá en las próximas elecciones de la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), pero un examen más detenido permite señalar que el conflicto juvenil fue, exclusivamente, el detonador que se usó para hacer estallar las contradicciones que se han venido acumulando en los últimos meses en las relaciones de ambos Partidos.

El día 25 de septiembre, el diario comunista "El Siglo" anunció que la FJS rechazó la "posibilidad de entendimiento" con la Juventud Radical propuesta por esta última en un documento oficial.

El Secretario General de la FJS, Raúl Rodríguez Belmar, respondió a nombre de su organización a la Juventud Radical con otro documento en el cual categóricamente se expresó: "Concluimos, entonces, en que no existe otra base para llevar a la práctica acciones conjuntas con vuestra organización, que no sea el mero oportunismo político, del cual no somos partidarios".

La respuesta no sólo molestó a los jóvenes radicales, sino que irritó extraordinariamente a la Comisión Política del Partido Comunista, la que había estado alentando un posible acercamiento de los jóvenes comunistas, socialistas y radicales, con el propósito de formar con todos ellos una lista común que participaría en la futura elección de la FECH.

El 21 de septiembre las JJCC expresaron en una declaración: "La Juventud Comunista

estima de la mayor importancia buscar un entendimiento entre las fuerzas de Izquierda, concretamente entre las Juventudes del FRAP y la Juventud Radical, para enfrentar en forma conjunta las próximas elecciones de la FECH de Santiago y Valparaíso, más aún cuando las experiencias que el entendimiento que entre estas fuerzas ha producido en varias oportunidades en el plano nacional, han sido claramente favorables para las posiciones progresistas".

La última frase del párrafo extractado de la declaración de las JJCC, sugiere la importancia que ellas le atribuyen a un entendimiento entre las Juventudes de los tres Partidos citados. De la expresión "experiencias en el plano nacional" se desprende que el posible entendimiento juvenil está destinado a cimentar otro más importante entre los Partidos Comunista, Socialista y Radical, con proyecciones para eventos electorales más decisivos para el país.

Las JJCC no se sumaron a la posición de la FJS, por el contrario, en una carta firmada por su Secretaria General, la parlamentaria Gladys Marín, hicieron saber que "la Juventud Comunista acoge con sincero interés esta invitación que nos hace la Juventud Radical, a dialogar con vistas a lograr un entendimiento sobre cuestiones políticas en las que concordamos".

En otra parte las JJCC expresaron: "La necesidad de unir fuerzas para la elección de la FECH no es una simple fórmula electoral, corresponde a un pensamiento y a una necesidad imperiosa del movimiento estudiantil que tras un Programa único de estas fuerzas le arrebató la dirección de la FECH a la Juventud Demócrata, siendo lo principal la lucha por la solución de los problemas de la educación superior".

El día 29 de septiembre el diario comunista "El Siglo" reprodujo la respuesta de la Juventud Radical a la Juventud Socialista. En su carta, firmada por su Presidente Arturo Venegas, la JR expresó: "Ustedes, que las propician de palabra, tienen que caer indefectiblemente en la incongruencia de proclamar las guerrillas y continuar profitando del sistema democrático, sin tener actitudes concretas e intención siquiera de caminar por la vía que señalan. Aúl más; se desviven por un regidor, por un diputado o un senador. Plantean sus candidaturas a los más altos cargos del régimen representativo y defienden denodadamente los cargos parlamentarios. Mientras ustedes se refugian en el Salón de Honor del Congreso Nacional, los "momios" ofrecen la sangre de los trabajadores del campo para defender sus privilegios latifundistas".

La polémica juvenil se ha alimentado con un lenguaje agresivo que difícilmente puede crear las condiciones para abrir el entendimiento, lo que no ha desanimado a las JJCC, las que en su carta del 26 de septiembre expresaron: "Las Juventudes Comunistas están plenamente conscientes de las dificultades que existen en la actualidad para posibilitar un entendimiento como el señalado; sin embargo, conscientes también de la importancia que adquiere esta concordancia para que en Chile se abra paso la voluntad de cambios re-

Análisis

volucionarios compartida por vastos sectores, estamos dispuestos a realizar todos los esfuerzos que estén a nuestro alcance para que ello se produzca”.

Con anterioridad a esa declaración se había producido un roce áspero entre el encargado comunista de los universitarios, Carlos Cerda, y la Brigada Universitaria Socialista (BUS) a raíz de las acusaciones que el primero formuló a esta última sobre su comportamiento durante la votación del plebiscito desarrollado en la primera quincena de septiembre en la Universidad de Chile.

La Brigada Universitaria Socialista respondió: “Respecto a nuestra participación en el plebiscito realizado en la Universidad de Chile es absolutamente falso que los militantes socialistas y menos aún la dirección de la BUS se hayan restado al trabajo por el triunfo del voto estudiantil. Esto se demuestra por los grandes triunfos alcanzados por la tesis 2 (N. de la R.: la de los comunistas) en las escuelas en las cuales los socialistas tenemos notoria influencia”.

La Brigada Universitaria Socialista agregó: “Llamamos a los jóvenes comunistas a que en el futuro recapaciten sobre las perniciosas consecuencias que declaraciones como la que hemos analizado provocan en el seno de la masa estudiantil, y que sólo contribuyen a obstaculizar la unidad de todos los grupos que buscan los cambios en la Universidad y la REVOLUCION en nuestra patria”.

No es la primera vez que los militantes de las Juventudes de los Partidos Comunista, Socialista y Radical polemizan en tono agrio en el frente estudiantil.

Bajo el Gobierno del radical Gabriel González, que ejerció una acción represiva contra el Partido Comunista, los estudiantes comunistas gritaban en las Universidades del país: “El Partido Radical, es vergüenza nacional!”. Sus gritos se unían a los de los estudiantes socialistas, que han conservado un espíritu marcadamente anti-radical.

La conducta política de los jóvenes, especialmente la de los que participan en la vida estudiantil, difiere en muchos aspectos de la que observan en sus respectivos partidos los mayores, lo que no puede sorprender si se atienden las fundamentales diferencias biológicas, psicológicas y hasta socio-económicas que existen entre las generaciones más distantes.

Por lo general las directivas políticas de los Partidos han procurado no enajenar su conducta a las decisiones que adoptan sus organizaciones juveniles. En algunos casos se observan distanciamientos entre la conducta de los jóvenes y la de los dirigentes adultos de sus Partidos.

Uno de estos, y muy pronunciado, determinó la separación de la Juventud Conservadora del Partido Conservador y el nacimiento de la Falange Nacional y en la actualidad puede advertirse que el fenómeno se repite entre los jóvenes democristianos y el Gobierno democristiano del Presidente Frei.

Ha sido corriente que la Juventud Radical no marche de acuerdo en el frente universitario con la línea del Partido Radical y en varios pasajes de su existencia los jóvenes so-



Los jefes del FRAP en el Salón de Honor del Congreso, durante el homenaje de solidaridad a Altamirano.

cialistas han estado en posiciones diversas a las asumidas por el Partido Socialista.

La Juventud Comunista fue durante muchos años una organización casi autónoma hasta que se le vertió en la década del 60 al Partido Comunista. Podría decirse de ella que es la única que posee una militancia que sigue inflexible la línea que fija el Comité Central del Partido Comunista.

En medio de este cuadro juvenil se estaba desarrollando la polémica política entre los estudiantes y de acuerdo con la tradición podría haber continuado dentro del mismo si la Comisión Política del Partido Comunista no hubiese decidido trasladarla hasta el más alto nivel para convertirla en un debate entre ella y la Comisión Política del Partido Socialista.

En un comienzo los dirigentes máximos del Partido Comunista hicieron trascender sus opiniones en conversaciones informales con los dirigentes socialistas, pero luego las formalizaron en una entrevista oficial y en un documento remitido al Secretario General del Partido Socialista.

Las divergencias tácticas juveniles le ofrecieron a la Comisión Política del PC la oportunidad de preparar una confrontación con la Comisión Política de su aliado.

No es aventurado señalar que el enfrentamiento entre ambas Comisiones Políticas sorprendió a la del Partido Socialista en un estado que no podría ser calificado como óptimo. Por lo demás sobre ella se hacía recaer la responsabilidad de la decisión política que la FJS había adoptado, justamente, sin su consentimiento.

De un modo superficial podría decirse que habría bastado que la Comisión Política del Partido Socialista hubiese señalado que la decisión de los jóvenes de rechazar cualquier tipo de entendimiento con los jóvenes radicales no compromete a la línea del Partido, pero está claro que los experimentados dirigentes socialistas advirtieron que el debate abierto por la Comisión Política del Partido Comunista buscaba definiciones más profundas.

La Comisión Política del PC deploró oficial-

mente el pronunciamiento de la FJS, adverso a sus planes, y criticó "la decisión unilateral" del Secretario General del Partido Socialista, Aniceto Rodríguez, de permitir que un dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) ocupara la tribuna en el Salón de Honor del Parlamento en el acto que se realizó en desagravio al senador socialista Carlos Altamirano. El Partido Comunista califica al MIR de "organización anticomunista".

Si las relaciones entre los Partidos aliados hubiesen continuado dentro de los términos rutinarios, los dos hechos consignados en el párrafo anterior, habrían sido considerados como anécdotas desagradables, que difícilmente comprometerían la unidad; pero resulta obvio que existe el propósito de adjudicarles a ambos una importancia mayor.

Es desproporcionado señalar que la confrontación de ambas Comisiones Políticas lleve a la ruptura de la unidad entre los dos Partidos que constituyen el Frente de Acción Popular (FRAP).

Por el contrario, todo indica que la Comisión Política del Partido Comunista busca el afianzamiento de la unidad con el Partido Socialista, tarea difícil si se observa que este último ha asumido desde hace algún tiempo posiciones divergentes a la línea táctica de los comunistas.

Sin embargo, no podría decirse que el Partido Socialista ha buscado la ruptura de la unidad con su aliado, la cual es bien considerada por los miembros de su Comisión Política. Diríase mejor que los socialistas han cuidado conservar los elementos indispensables que aseguren la unidad, reservándose la libertad para desarrollar una acción política más audaz, con la que anhelan recoger las inquietudes que convulsionan en la actualidad a los movimientos rebeldes de América Latina.

La preservación de la unidad ha pasado a ser la meta más preciada por las dirigencias de ambos Partidos. Ella no ha alcanzado una consolidación óptima, pero es evidente que tanto los dirigentes como los militantes de base han sabido superar con un elevado grado de conciencia política, prejuicios que en épocas pretéritas sirvieron para alentar rencillas violentas, lo que ha sido celebrado por los izquierdistas.

La unidad socialista-comunista ha sobrevivido a debates de todo orden y el que ahora comienza es de extraordinaria envergadura, por los complejos elementos que lo motivan, por la oportunidad en que se desarrollará, y por las materias que se discutirán.

En esta oportunidad los periodistas contarán con una mayor cantidad de elementos de juicio para interpretar la marcha del debate, porque muchos de ellos han ido presentándose públicamente en los últimos meses.

Durante la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) se produjo una confrontación de las líneas de ambos Partidos y de ella surgieron las diferencias, que justamente ahora serán debatidas en la polémica de las Comisiones Políticas.

En ese torneo el Partido Comunista mantuvo su línea, y aun cuando el Partido Socialista no exhibió una abiertamente contraria a la de

su aliado, de hecho se produjo una divergencia entre ambas.

Con anterioridad a ese acontecimiento se marcaron diferencias tácticas en la apreciación del fenómeno democristiano. El Partido Socialista, el mismo día de la elección, por intermedio de su entonces Secretario General Raúl Ampuero, se pronunció definitivamente en contra del Gobierno que realizaría Eduardo Frei. El Partido Comunista, por el contrario, ha sostenido la tesis de aunar fuerzas que se muestren partidarias de los cambios sociales y económicos, sin excluir a las de la Democracia Cristiana que muestren esa inclinación. El Partido Comunista estuvo dispuesto a otorgar en el Senado el permiso constitucional pedido por Frei, para viajar a USA, pero debió modificar su posición para coordinarla con la de su aliado.

No obstante las diferencias surgidas últimamente los dos Partidos han preservado la unidad. El Partido Comunista ha solidarizado con el Socialista, frente a la persecución que ha afectado a uno de sus senadores, pero en el plano privado su Comisión Política se ha reservado algunas críticas respecto a la actitud de algunos personeros del Socialismo.

Mientras el Partido Socialista ha observado con simpatía acciones como la emprendida por los estudiantes de la Universidad de Concepción, que incluso secuestraron por algunas horas a un carabinero, el Partido Comunista las ha repudiado, calificándolas de aventureras y peligrosas para la supervivencia de las libertades democráticas.

Es difícil determinar cuáles son exactamente las diferencias tácticas entre ambos Partidos, pero es obvio que existen y que por primera vez ellas tienen mayor envergadura.

No es aventurado señalar que ellas serán superadas y que uno de los Partidos tendrá que deslizar su línea hasta hacerla coincidir con la de su aliado. Así se salvará la unidad.

Si la solución está ya a la vista, ¿por qué este debate promete ser más trascendente que los anteriores?

La unidad socialista-comunista fue consolidada en 1957, luego de la reunificación del Partido Socialista. Dos años más tarde despuntó en América Latina la Revolución Cubana, un acontecimiento que ha alterado el paso cansino de los hombres de este continente.

El proceso cubano ha desatado nuevas fuerzas sociales, para las cuales se han creado otras estrategias, rebatidas por la ortodoxia revolucionaria.

Un sector de la dirigencia socialista no ha permanecido impávido ante esos cambios y sin comprometerse con los nuevos métodos revolucionarios reconoce su existencia e importancia, al mismo tiempo que estallan más allá de las fuerzas tradicionales de la Izquierda otras manifestaciones que escapan a los esquemas clásicos.

La unidad popular como contraposición pura al caos en el frente revolucionario reivindica su importancia, pero lo que está en debate es cómo ella se asegura su supervivencia sin desconocer el nuevo espectro vital que emerge en América Latina.